

# MUJERES ESPAÑOLAS



EXCMA. E ILMA. SRA. DUQUESA DE LA VICTORIA  
ALMA Y VIDA DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA

21 DE ABRIL DE 1929

Precio: DIEZ céntimos

# A las mujeres de España

Mujeres Españolas os pide a vosotras, por quien se hace este periódico que nace débil, y pronto, si lo tomáis en cuenta, será fuerte, que ayudéis con todas vuestras fuerzas a su desarrollo.

No nace Mujeres Españolas para defender un partido, nace para que la Mujer Española, la Mujer Virgen, la Mujer Madre, la Mujer desgraciada encuentre un apoyo, un consuelo, una protección y ocupe el puesto que de derecho le corresponde, protección y apoyo en los altos poderes, demasiado ocupados en otros intereses para ocuparse de nosotras mujeres nada más. Así, pues, queda a cargo de toda mujer española buscar colaboración, anuncios, sobre todo de mujer, suscriptores y corresponsales, y nosotros, en cambio, defenderemos los derechos de todas, buscaremos trabajo y levantaremos el ánimo de las decaídas por la adversidad.

Así, pues, esperamos, mujeres de España, vuestra colaboración.

LA DIRECCIÓN

# MUJERES ESPAÑOLAS

REVISTA BISEMANAL EXCLUSIVAMENTE PATRIÓTICA

Redacción y Administración:  
Marqués de Urquijo, 8.  
Teléf. 31278

Directora y Propietaria:  
Sra. Vizcondesa de San Enrique.

Redactora Jefe:  
Carmen Velacoracho.

## ¡¡MUJERES ESPAÑOLAS!!

Ya nos tarda, el hablaros de un deseo que abrigamos, hace tiempo, y que como tantos otros no hemos podido tratarlo con vosotras por no tener unas páginas nuestras ni saber tan positivamente, como hoy, que somos muchas, muchísimas, las que queremos colaborar juntas. Vuestro patriotismo y entusiasmo de estos días me alienta a pedir os que empecemos con una obra de cultura y de amor a probar que de veras amamos a España.

¡Analfabetos! Guerra sin cuartel, abnegación y constancia; cruzada admirable que la mujer puede organizar y que para ella os pedimos ideas prácticas y abnegación diaria. Organicemos una batida general comunicándonos los resultados verdad que alcancemos

y más tarde y periódicamente distribuyamos premios a los que lograron aprender por vosotras y a vosotras distintivos que os honrarán por patriotas, por cultura y por amor a vuestro prójimo.

Los que por ganarse el sustento no pueden asistir a la Escuela y los que no asistieron antes encontrarán en nosotras lo que necesitan, para, en las horas posibles para ellos, con constancia y cariño, les proporcionemos la luz que necesitan, les abramos un horizonte insospechado para ellos ¡y haremos ciudadanos que sepan serlo y también firmar!

V. S. E.

Desde el próximo número insertaremos una pequeña sección de Cinematografía.

# Mis grandes devociones

POR CARMEN VELACORACHO.

Al laborar en Cuba la Cruz Roja, y más tarde en los Estados Unidos, prestando mi modesta cooperación, volaba mi alma hacia España, queriendo estar en esa terrible guerra de Marruecos donde la sangre de los míos se vertía a torrentes.

Tanto mi esposo (a quien después perdí), como yo, nos ofrecimos al señor Marqués de Hoyos, él como médico y yo como enfermera. Se nos contestó que España entera se había ofrecido, lo cual nos consoló en parte de la terrible desgracia de Anual.

Y desde entonces seguí con entusiasmo el trabajo de la mujer española que con el santo brazal y limpias las almas de toda impureza terrenal, curaban heridos y consolaban corazones, pues sabido es que la dama de la Cruz Roja cuida de los cuerpos y de los espíritus.

Y como aguja inmantada me atrajo desde el primer instante la Duquesa de la Victoria. Y en conferencias y artículos he querido hacer resaltar que no es sólo Miss Florence Nitingale, la que supo organizar un verdadero ejército para curar heridos durante la guerra de Crimea, que también los españoles tenemos mujeres heroicas de virtudes nobles y arraigadas, de convencimientos sanos, aunque no les demos el mérito que verdaderamente tienen.

Miss Florence Nitingale fué premiada por su país, haciéndola depositaria del premio más grande que puede otorgársele, entregándole la caja de oro con una crecida cantidad de monedas también de oro, que ella dedicó a un asilo. Hoy se le conserva verdadero culto, y jamás en los terribles años del agotamiento físico que pasó sentada en su sillón

de enferma, le faltaron bellísimas flores de invernadero que las mujeres inglesas le enviaban.

Mujeres de España, ¿habéis ofrendado perpetuamente algún recuerdo a la Duquesa de la Victoria?

He seguido paso a paso todo lo que ella ha hecho, y no voy a referirlo porque esta ilustre dama dice «que todo está dicho», pero sí quiero decir algo particularmente mío de esta mujer que ha sabido templar su corazón como las hojas toledanas, y su cuerpo, acostumbrado sólo a las caricias de la seda, ha sabido resistir penalidades, lavar ropa de soldados, curar, vendar heridas, ayudar a los cirujanos que cortaban piltrafas de carne humana; su corazón, con temple de heroísmo, acostumbró su oído al ruido de las balas, su olfato que había aspirado los más delicados perfumes, no repugnó aspirar los miasmas más pestilentes de los cuerpos corrompidos que habían sido sus vísceras alimento de aves de rapiña, o sus cuerpos bárbaramente mutilados por los feroces marroquíes.

Y yo la veo con el rostro marfileño por la emoción, los párpados apretados para que de ellos no se escapen lágrimas cuajadas como perlas de dolor ayudando al cirujano que corta, al mismo tiempo que su espíritu envía a Dios una oración por aquel que abandona la tierra a la que había dado su sangre generosa y rica en una guerra estéril que ha sembrado de luto y de dolor a tantos miles de madres españolas, segando la vida de la juventud nacida de sus entrañas.

Y la veo piadosa, con cariciosos dedos cerrar párpados que no se abrirán más, y separando mechones de cabellos con sangre coa-

gulada depositar un beso sobre la frente del hijo en nombre de la madre que no pudo hacerlo.

Varias peregrinaciones he deseado hacer en mi vida. Una de ellas al cementerio de Santiago de Cuba, donde una presidenta de la Cruz Roja Española supo depositar los restos sagrados de los españoles que habían caído en la Loma de San Juan y en el Caney.

Unas briznas verdes y unas flores sencillas fueron depositadas por mi mano a través de la reja que encierra esos amados restos que las madres españolas no han podido guardar, y que otra mujer, con entrañas de madre, supo hacerlo.

Otra peregrinación prometí hacer al monumento (que para mí es monumento y altar) de la Duquesa de la Victoria, erigido en Cádiz. Y al desembarcar pedía a mi bueno y noble amigo don Pelayo Quintero me acompañara a cumplir mi promesa; y llevando en mis manos como ofrenda unas flores, en las cuales no sólo iban mi corazón de mujer, de madre y española, sino los corazones de todas aquellas mujeres que añoran su Patria y que por mi mano las enviaban también a esa mujer que tiene un verdadero culto en Hispano-América.

... y sentí dolor punzante. No era esto lo que yo había señalado. Creí que las mujeres españolas hubieran dado *diez céntimos* cada una solamente, y con todo reunido, elevar mucho más alta la piedra en que debía esculpirse, *no* la imagen, *el corazón* de la que heredó aquel de doña Beatriz Galindo.

.....  
Soy recibida por la Duquesa de la Victoria. Siempre estoy tranquila cuando visito personas corrientes; pero mi corazón palpita

emocionado cuando voy a estrechar la mano, cuando son seres superiores.

Me recibe en el amplio salón; viene vestida de negro, sencilla, pero reservada; podíamos decir que para ella tengo algo que no entra en sus afectos; sin duda cree voy a tomar la *interview* acostumbrada. Pregunto y sus párpados se cierran apretadamente; no contesta en seguida, y por fin dice:

— Me horrorizan las *interviews*. Recibo porque me honra recibir a los periodistas; pero no me pregunte... no puedo contestar.

Se niega a retratarse, y solamente puedo oír de sus labios frases cortadas...

— Cada uno es como es... el deber cumplido... el heroísmo del General Primo de Rivera... las mujeres españolas de toda clase y de todas edades acudiendo con urgencia al llamamiento y a cumplir como buenas... como lo que son. Horrores, verdaderos horrores presenciados... sangre, llanto, dolor...

— ¿...?

— ¿Sacrificio?... ¡No!... Deber por mi Patria. Dispuesta siempre a ir donde haga falta.

Y yo, que miro siempre de frente a quien interrogo, miro a esta mujer con ojos de humildad, porque siento que estoy delante de un ser excepcional, todo amor, todo sacrificio, todo bondades.

Y me despido y salgo contenta porque me ha llamado «amiga» y su mano estampó ese dulce nombre en fotografía a mí dedicada.

La miro nuevamente; no sé... me parece un poco triste, con tristeza melancólica; creo que si pudiéramos levantar la epidermis de esta mujer y llegar a las fibras más recónditas de su corazón, podríamos ver en ella un dolor, un desfallecimiento, un algo indefinido... ¿Incomprensión del mundo?... ¡Vaya usted a saber!...

MADRID

MAYOR 51

# FAVORABLE ACOGIDA

Una bien cortada pluma necesitaría en esta ocasión para expresar el sentir de varias compañeras ante la aparición del nuevo periódico MUJERES ESPAÑOLAS.

Si es un deber de la mujer cooperar en la medida de sus fuerzas a la propagación de una revista, que puede llamar suya, ¿podrán eximirse de esta obligación las destinadas a moldear el corazón de la infancia?

Doblemente excita el interés del Magisterio el hecho de anunciar una colaboradora la publicación de artículos dedicados a tratar de un tema tan importante como la «Educación física», y que, a pesar de su carácter trascendental, se encuentra el Magisterio tan

poco preparado para su debida enseñanza.

Sírvale de aliento en su tarea a la señorita Cadenas el anhelo con que esperamos la aparición de sus escritos, y tenga la seguridad de que al caer la semilla en terreno preparado, producirá el ciento por uno.

Aportemos cada una nuestro grano de arena y no dudemos que si un día fué una mujer la destinada a quebrantar la cabeza del dragón infernal, las mujeres españolas de hoy estamos llamadas a destruir las tinieblas de la ignorancia y, sobre los cimientos de la cultura, formar una España grande.—*María de los Angeles P. López.*

## HUESPEDES

: HABITACIONES EXTERIORES :

:: BAÑO, BUENA COMIDA ::

ZORRILLA, 4, 2.º, MADRID

## SASTRE DE SEÑORAS

E. de DIEGO

MODELOS DE PARIS

\* \* \*

Mayor, 51 :: MADRID

: J. SOLE :

SASTRE MODERNO



Hechuras acabadas económicas

: Gran corte estilo inglés :



PARDIÑAS, 17

: MADRID :

## Para la Revista MUJERES ESPAÑOLAS

Tengo mucho gusto en que mi firma figure en el pequeño y útil periódico, cuyo primer número hoy llega a mis manos, con alientos para ser en su día una gran Revista como corresponde al sector que se propone representar en la Prensa, el de la Mujer Española, tan plena de virtud, espíritu de sacrificio, inteligente, buena y bella, que rinde al hombre en el hogar y será digna compañera de afanes ciudadanos, que hermanará con su dulce y discreta intervención.

(f) M. PRIMO-RIVERA

## Al salvador de España

# DON MIGUEL PRIMO DE RIVERA

¿Por qué son esas notas  
que amargamente llegan  
al corazón del pueblo  
que en ti tiene su fe?

¡Si saben que es emblema  
de amor y de esperanza  
el que tu nombre alcanza...!  
¡Miguel... venció a Luzbel!

Creemos... que has ven do  
en nombre de Dios mismo,  
para salvar a España  
de un desastroso fin.

Si ves almas ingratas  
que fieras te acometen...  
¡Miguel... este es tu lema:  
Vencer hasta morir!

Tu cielo azul, sereno,  
de un día quieto y claro,  
refléjase en el lago  
que oculta un anegal.

Pero tus obras buenas  
sumergen en el lodo  
bucean en el fondo  
y a flote subirán.

Esposas, hijas, madres...  
alaban aquel día  
en que la guerra impía  
trocóse en santa paz.

Ellas harán la historia  
del hombre esclarecido,  
que el mundo, convencido,  
¡su nombre... hará inmortal!

MARÍA INSA DEL CERRO.

Urries (Zaragoza), 12-IV-929.



niestra que parecida aquella otra que perturbaba a Macbeth, perturbaba, inquietaba y desesperaba a todas las españolas; y justicia y agradecimiento le harán todas ellas, trazando en su corazón, con un rasgo indeleble, el nombre de ese ciudadano insigne!

¡Por todo esto hay que decir a las mujeres que respondan a su llamamiento; no se trata de hacer política ni patriotismo, sino de la conveniencia sagrada de la Patria!; ¡hay que entrar en ese templo, santo y cual nuevas vestales mantener llameante siempre el fuego divino que enciende el patriotismo! ¡Estar vigilantes y atentas, para impedir que de nuevo el odio y el crimen sean amos de Es-

paña!; que no vuelvan la bomba y la *star* a decidir en la vacilación, y que no surja de nuevo el vampiro marroquí para agotar la sangre preciosa de los bravos mozos de España que llevaron nuestras entrañas.

¡La mujer es la artista consumada del sentimiento, y Dios espera de ella a que, desenvolviéndolo con refinamiento y abnegación, sea, por su medio, que la paz y la fraternidad se hagan por fin en la tierra!

La ruego, señora, me incluya entre las primeras suscriptoras de su periódico, y con mi incondicional adhesión reciba todo mi entusiasmo.

Laura Brunet de García-Noblejas

Si alguna de nuestras simpatizadoras desea abrir una sección de "La mujer en la política" en MUJERES ESPAÑOLAS, deberá dirigirse a esta Dirección.

## Máquinas de coser y bordar

### "NAUMANN"

LA MAS PERFECCIONADA QUE SE

CONOCE HASTA LA FECHA Y LA

QUE CON MAYOR FACILIDAD

SE PUEDE ADQUIRIR

PRECIOS INVEROSIMILES

PAGADO EN PLAZOS A LOS SEIS

MESES Y AL AÑO

SE ENSEÑA A BORDAR A MAQUINA GRATUITAMENTE

Heramosilla, 54 y Palencia, 5 :: MADRID

# Santa María en Indias

«Dedica esta inyección de verdadero españolismo que ella **no** necesita.»—(C. BAYLE, S. J.)

Recibo un tomo cuyo título es el de este artículo con una dedicatoria que termina con lo anotado entre comillas, y con él una fuerte impresión, porque el que me dedica este libro ha comprendido mi idiosincrasia. Es cierto, *no* necesito inyecciones de amor patrio, por que toda mi alma es España, pero sí necesito conocer que hay quien siente como yo siento, que ama lo que yo amo y que dedican a ella sus horas de trabajo, de descanso y de luchas porque todos los momentos están saturados de él, de ese ideal inmenso que se llama Patria, más amada, más sentida cuanto más lejos de ella hemos vivido.

Y aun me interesa más «Santa María en Indias», porque allí, en *Indias*, he vivido; mis santos amores de esposa y madre allí han recibido bautismo y confirmación; allí he sufrido el martirio de sufrir por los que no aman a mi Patria; he llorado por los españoles que van allá sin conocerla; por los que pierden su amor a todo lo español, y vienen a ser cosas puesto que pierden el alma, y por los que también al perder ese amor, esa idealidad de la Patria, no la pueden conservar de ningún modo por la Santísima Virgen, porque España y Nuestra Señora quiere decir lo mismo, porque ¿qué madre española no pone bajo su divina advocación al hijo que nace entre dolores y alegrías, en el mismo instante que siente rasgar sus entrañas?... Ninguna. Todas, absolutamente todas las mujeres de España aman a María, y por esto el que olvida la Patrona olvida a la Virgen y olvida también la madre amorosa de que nació.

Hablemos de «Santa María en Indias».

El artículo titulado «Santa María del aire», es grandioso. Al leer ese nombre amado de

«Plus Ultra», recuerdo aquellos días de intensísima emoción en los que el amor patrio sacudió todos los corazones, y aunque estábamos lejos, muy lejos de donde salía y del sitio a que se encaminaba en su vuelo rauda y sublime, estuvo mi alma prendida de tal modo de ese vuelo, que por instantes creía oír, no el ruido del motor, sino el batir de sus alas, de pájaro amante de nuestra España, que partía llevando en su pico besos y entre sus plumas rocío de lágrimas y amor, mucho amor para los hijos de esa tierra amada y valiente, bella y grandiosa que se llama Argentina. Bendita imaginación que salvas distancias y transformas monstruos del aire en pájaros de plumajes multicolor.

Recio patriotismo entraña el capítulo cuyo epígrafe es: «A las Indias van los hombres»... No, no se iba sólo por oro, por oro no se realizan las proezas que aquellos héroes realizaron. ¿Oro?... Sangre, vida y alma daban allí, y en muchos lugares, pedazos de su cuerpo, entrañas humeantes aún, para que sirvieran de amento y para ritos bárbaros. ¿Cuántos volvían?... ¿Cuándo?... Cuando se hará la justicia debida a aquellos ¿hombres?, no aquellos titanes de la Fe, de la Cruz y de la Patria.

Importante es *no leer*, estudiar este libro. Separo por completo en él a parte religiosa; pero la otra parte, la que hace pasar por sus páginas aquellos hechos desconocidos, por desgracia, por casi toda la masa de españoles y de H. A., no pueden amarse ni comprenderse: deben estudiarse. Este libro debe ser de texto en los colegios, porque está en una gran amplitud el alma, aunque condensada a unas cuantas páginas. El que ha escrito este libro no es sólo un católico, ¡es un patriota!

(Continuará)

# Mujeres españolas

POR LA CONDESA DE CANGA-ARGÜELLES.

Llegó el día tan ansiado por todos, pero mucho más por la mujer española, puesto que a ella le horrorizaba el pensar que, como madre, si bien es una dicha el ver crecer a sus hijos, extasiada, sonriente, contemplándoles, se la veía cambiar instantáneamente, pues un mal pensamiento cruzaba su imaginación.

Efectivamente, aquella madre, que por un momento no se hubiera cambiado por la mujer más feliz de la tierra, disfrutando de las caricias de su hijito, al traerle el recuerdo horroroso de la guerra que España sostenía, que, como Dios, no tuviera un hombre reservado para terminar con tan negra pesadilla, esta madre ya no podía tener un momento de tranquilidad al pensar perderlo algún día, y que sus tierras y negocios se perderían en manos extrañas, y sólo la ruina la esperaba.

No hablemos de las novias, que día tras día esperaban el momento del regreso deseado, una lacónica noticia eída en la Prensa o bien entre las fotografías de un periódico ilustrado, entre los muertos en campaña al ver el retrato de su prometido, veían truncada su felicidad.

Pasamos año tras año con esta incertidumbre, hasta el 13 de septiembre, fecha memorable que perdurará en el espíritu español una vida entera.

Creo que así, como muchas veces al salir a la calle y ver los establecimientos cerrados nos preguntamos, ¿qué fecha es?, sin que la causa nos deje satisfechos, nunca mejor ni más oportuna demostración de agradecimiento y respeto al hombre que expuso su vida por salvar tantas, que esta fecha, el 13 de septiembre, que fué cuando vislumbramos

un rayito de luz, que esta hermosa España, todo sol y grandezas, algún tiempo, estos últimos años anteriores a esta fecha memorable iba quedando en tinieblas y que poco a poco nos fueron despojando de nuestras riquezas y apoderándose, el terrorismo por un lado y la guerra por otro, de los hombres buenos y trabajadores, dejándonos sin brazos para fomentar la riqueza y volver a resurgir nuestra España, para que otra vez volviera a su esplendor pasado en lo que todos habíamos perdido nuestra esperanza.

Como digo, el 13 de septiembre, no aquí en Madrid, sino en España entera y donde exista un solo español, hacer de este día la fiesta de gratitud la mujer española.

Sin distinción de clases ir por las calles en mani estación de respeto y cariño, al sitio donde el General Primo de Rivera se encuentre, y en provincias pasar por la calle que tenga su nombre, o exista una lápida conmemorativa.

En Asilos y Colegios, tenéis asueto esta fecha, y al preguntar los niños a que deben este día feliz para ellos, enseñarles a honrar y respetar al salvador de España, y con esto se les inculcará de tal forma que nunca olvidarán al que tanto bien hizo por ella, habiendo tenido también la inspiración de formar un Gobierno digno de quien lo preside.

Mujer, mujer española, una vez más, demostrar que en amar y en agradecer somos las primeras. Por nuestros hijos vamos al homenaje al Marqués de Estella, llenando de flores su camino, flores sin espinas, pues éstas se las quitamos para que el homenaje sea la ofrenda de nuestro agradecimiento.

Madrid, junio, 13-928.

# Telegramas y cartas de adhesión al homenaje iniciado por las damas españolas

Bilbao-Madrid.

Gran entusiasmo por el homenaje.—  
María Concepción Ansótegui, viuda de  
Rochelet. Bilbao.

Se adhiere de corazón al homenaje al  
Presidente.—Lola Linares de R. Sadia.

Pamplona-Madrid.

Con verdadero entusiasmo se adhiere  
a vuestro manifiesto.—Juana de Ureña y  
Barthe, viuda de Cabellos.

Con entusiasmo grande.—Pilar Pérez  
Peix de Martínez.—Lucrecia Ruz.—Ma-  
ría Jesús González.—Angeles Ruz.—Jua-  
na Díaz.

Me adhiero.—María de Río y Valarino.

Me adhiero.—Juana María del Prado  
y Lisboa.

Utrera-Madrid.

Como madre y española me adhiero  
con toda el alma al homenaje que España  
entera tributará el día 14 del actual, en  
el Ministerio del Ejército, al Jefe del Go-  
bierno general Primo de Rivera. ¡Viva  
España! ¡Viva el Rey! y viva Primo de  
Rivera.—Consuelo de la O. de Arias.

Para el homenaje de las mujeres espa-  
ñolas al marqués de Estella.—Blanca F.  
de Villegas de Arauz.

Me adhiero de todo corazón, como ma-  
dre española, al lauro homenaje de nues-  
tro ilustre bienhechor.—Carolina Alva-  
rez de Díaz Alvarez.

Palencia-Madrid.

Por patriotismo nos adherimos con en-  
tusiasmo al hermoso homenaje de des-

agravio iniciado por V. E. al Excmo. se-  
ñor don Miguel Primo de Rivera, que  
hace grande a España.—Nazario Santos  
Blanco.—Cándida Pastor Gutiérrez.

Gran entusiasmo por nuestro Arte del  
Congreso.—La marquesa de Torralba,  
condesa de Cartagena.

Se adhiere al manifiesto de la mujer  
española al señor Presidente del Gobier-  
no de España.—María del Pilar Alvarez  
de Cifuentes.

Grandes entusiasmos por el homena-  
je.—El marqués de Quintana.—Conde de  
Santibáñez de Río.—Elena Escudero  
Ocheco.—Rosa Calleja, viuda de García  
del Val.

Se adhiere.—Ramona Conchado Cagi-  
gal.

Coruña-Madrid.

Se adhiere.—Guadalupe Magdalena,  
viuda de Santamarina.

Se adhiere.—Elena Alvarez Mir Ba-  
rreiro.

Me adhiero.—Ramona Domenech Vaa-  
monde.

Se adhiere.—María Socorro Pareja,  
viuda de Quirós.

Adhiriéndose con todo entusiasmo.—  
Mercedes Barreiro de Alvarez Mir.

Se adhieren.—Concepción Pascual Vi-  
llanueva.—Jesusa Pascual Villanueva.—  
Pilar Pascual Villanueva.

Gran entusiasmo.—Josefa Enríquez y  
de Loygorri, viuda de Baquera.

Mi más ferviente adhesión al manifies-  
to.—Loreto Cuervo de Rubio.

Valdepeñas-Madrid.

Nuestra adhesión incondicional.—Juana de Quirós, viuda de Vilchez, y su hermana Adela de Quirós.

Gran entusiasmo por el homenaje.—Pilar Salvi, viuda de Iriarte.

Siento por el marqués de Estella gran admiración.—María Acosta de Millán.

De todo corazón me adhiero al testimonio de gratitud y admiración al glorioso pacificador de Marruecos y salvador de España, general Primo de Rivera.—Adela A. de Lorenzana, vizcondesa viuda de Barrantes.

Petra Santibáñez, viuda de González de la Peña, B. L. M. a la vizcondesa de San Enrique, y tiene el honor de manifestarle que, deseando adherirse a la manifestación del día 14 en honor del marqués de Estella, y como por mi avanzada edad no me es posible asistir, se lo hago presente, por si se reúnen firmas, haga constar mi nombre como entusiasta admiradora.—Petra Santibáñez, viuda de González de la Peña.

Como española y agradecida al salvador de mi patria, el Excmo. señor marqués de Estella, me adhiero calurosamente al homenaje.—F. Xaviera Bassy y de Valdivia de Valdivia.

Salamanca-Madrid.

Mi más entusiasta adhesión al homena-

je del pacificador de Marruecos y regenerador de la Patria.—Pascuala Chueca de Mont.

Se ruega a la madre angustiada que nos ha escrito, que tiene el hijo en último año de Medicina, envíe nombre y señas.

Se procurará hacer por ella y por todas las que están en el mismo caso lo que pueda hacer MUJERES ESPAÑOLAS.

Illar (Almería) 9 de abril de 1929.

Excma. Sra. Vizcondesa de San Enrique.  
Madrid.

Muy señora mía y de mi mayor consideración:

Tuve el gusto de leer el manifiesto entusiasta que publicaron ustedes en el *ABC* de 30 del pasado, citándonos para el 14 del corriente en el Ministerio del Ejército con objeto de testimoniar nuestra honrada e inmensa gratitud al Jefe del Gobierno.

No pudiendo concurrir personalmente, envío a ustedes, en mi nombre y en representación de 78 señoras y señoritas, el testimonio de nuestra consideración más distinguida, asociándonos con entusiasmo al acto de adhesión al Gobierno que preside el insigne General, pacificador de Marruecos, Excelentísimo señor don Miguel Primo de Rivera.

Con tan grato motivo tiene el honor de ofrecerse a V. E. su afectísima y segura servidora, despidiéndose al grito de ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Gobierno honrado que preside Primo de Rivera!—*Joaquina Caballero López.*

## Inmenso surtido de Impertinentes

Acabamos de recibir modelos elegantes y últimos de Impertinentes.

Oro, oro blanco, platino, concha, enchapados. ¡A precios inverosímiles!

No necesita receta, pase por nuestro despacho y tendremos el gusto de examinarle la vista—gratis—completamente.

A. DE ORO.—Prado, 16 y 18.—MADRID



monstruos de hierro, y ¿por qué no? hasta llegar él mismo a inventarlos.

Y todos sus juegos eran inventar aparatos que después alcanzaban gran celebridad y revolucionaban el arte mecánico, ¡sobre todo las grandes locomotoras que arrastran trenes y más trenes!...

#### LOS AMORES

Hizo la casualidad que viviese cerca de Rosario, y pronto trabaron amistad aquellos dos seres nobles y buenos, ansiosos de cariño.

En la puerta de su cuartucho esperaba siempre la moza que pasara Paco cuando iba y venía al taller, y lo que primero solamente fueron miradas y saludos tímidos, se trocaron pronto en charlas sabrosísimas que ella, apoyada en el cerco de la puerta, y él en la calle, sostenían.

¡Horas deliciosas que pasaban volando! Horas bellísimas, en las cuales todo eran proyectos para el porvenir...

¡Qué límpido, qué azul, qué claro se presentaba ante ellos! Cuando Paco fuera oficial, iría guardando de todos los jornales alguna cantidad, para hacerle a ella, a Rosario, grandes regalos, con los cuales podrían ir adornando su casita...

La chiquilla escuchaba encendida y trémula estas cosas, y los dos, tejiendo y destejiendo la bella ilusión, contemplaban poco a poco aquellos humildes enseres que aún no existían sino en sus imaginaciones, y los veían por arte de

juguetes, sin un mimo, sin un dulce, triste, muy triste, como día de invierno sin un rayo de sol.

Ya mayorcita, se dió cuenta de la penosa situación de su hogar. La madre, una mujer agotada por la maternidad y el trabajo, cosía sin descanso día y noche para mantener siete hijos.

El padre, borracho, pendenciero y jugador, no tornaba a casa sino cuando tenía necesidad de dinero, o ansia, verdadera ansia de atormentar a la esposa que a él uniera su vida.

Entre las muchas escenas que Rosario recordaba, y que habían llevado a su alma tierna el amargor que siempre conservó, fué una noche en la cual, llegando a la madrugada su padre, sacó a la desgraciada del lecho, a golpes, para que le entregara el dinero que había cobrado de la tienda donde cosían la hija y ella, y que había de servir para dar de comer a aquellos siete hijitos.

Ni lágrimas, ni ruegos, ni protestas, todo inútil. Hubo que darle las míseras pesetas, y dejarlo marchar, antes de que acabara con las dos mujeres.

Aquella noche, Rosario y su madre no durmieron, temiendo a cada momento oír los pasos del infame, y sintiendo sus carnes magulladas y doloridas por los bárbaros golpes que les había dado.

Como esta—heroicidad—podría referir muchas la desgraciada lavandera.

\* \* \*

Llena de abnegación, Rosario luchó con su madre, ayudándola a criar aquellos chiquillos, sucios, majaderos, que se pasaban el día correteando por las calles, y que siempre

volvían a casa, a las horas de comer, llenos de heridas y cardenales.

¡Y cuántas veces había repartido su comida entre los más pequeños, mientras que ella comía en silencio un pedazo de pan duro, para acallar el hambre que sentía, después de todo un día de incesante trabajo!

#### UN POCO DE DICHA

Sin embargo, Rosario también había tenido en su vida, como cualquiera otro mortal, una ilusión, un amor.

¡Breve había sido ésta, tan breve como bella!

Y la lavandera, acordándose de aquella dicha, la comparaba también con la espuma que cubría aquel agua turbia.

¡Sí, habían sido globitos de jabón, de delicados prismas, que se deshacían al primer soplo de viento!

¡Grande, muy grande, había sido aquel amor! Tan grande, que él por sí solo logró borrar del alma de la joven, aunque momentáneamente, los negros crespones que la envolvieron desde la infancia, y poner, en cambio, en ella, los más claros y bellos tonos, las más supremas armonías...

Era un mozo honrado, trabajador y bueno, que desde pequeño conoció. Empezaron los amores casi sin darse cuenta, cuando el muchacho era todavía un simple aprendiz de mecánico.

Paco era huérfano desde muy niño; primero, perdió a su madre, una santa mujer, y el padre, que adoraba en la compañera, estuvo muchos meses inconsolable y luego ha-

bía partido para el extranjero en busca de un poco de olvido.

El niño quedó al cuidado de una hermana del padre, vieja y despacible, que nunca tuvo gran cariño al sobrino, sobre todo cuando el hermano dejó de enviar dinero y tuvo que mantenerlo, porque a los pocos meses de partir, después de unas semanas de silencio, se supo que había muerto, más bien de pena que de enfermedad, dejando abandonado al pobrecito huérfano, que ya sólo había de encontrar frialdad en aquella tía a quien fuera encomendado.

El muchacho, a pesar de lo pequeño que era, se hizo cargo de su situación, y procuró instintivamente estar en la mayor armonía con su pariente, y acariciarla, las raras veces que ésta lo consentía.

Sediento de cariño, añoraba las caricias de la madre apenadas gozadas; el abrazo del padre, y sus últimos besos, empaquetados de lágrimas.

Y en la escuela, en el recreo, siempre tenía delante aquellos dos seres, que debían haber sido sus protectores, y los cuales, por permisión de Dios, le habían abandonado tan prematuramente.

El temperamento del muchacho no era fuerte; su color era más bien pálido; aunque no estuvo nunca enfermo, se veía que su salud no era la de otros chicos, de los que juegan todo el día por las calles.

Formalito siempre, prefería leer y estudiar, en vez de ir con los condiscípulos, a perder el tiempo haciendo diabluras.

Sintió siempre gran afición a la mecánica, y sus sueños de niño eran llegar a ser un gran mecánico que pudiera construir aquellas grandes máquinas complicadas, aquellos

**Madrid-Zafra.**

En nombre mujeres esta comarca protesto campaña difamación extranjera, adhiriéndonos efusivamente testimonio gratitud al general Primo de Rivera, expresando en manifiesto mujer española, quedando remitir firmas, rogándole nos considere presentes patriótico acto día 14.—Saludos, **Carmen Sáenz.**

**Biarritz.-Madrid.**

Me adhiero homenaje Damas Españolas a general Primo de Rivera.

**Marquesa viuda de Rocaverde.**

El que dude de las mujeres, madres españolas, que lea párrafos de una carta recibida.

Salvatierra de Tormes, 4 de abril de 1929.

¿Cómo había de desoír, en estos momentos de tribulación para el protector de España, por los sucesos ocurridos, al feliz llamamiento que ustedes tan patrióticamente hacen? Si en el culminante momento de los sucesos de Ciudad Real no me faltaron las ideas de **prestarle dos hijos**, para si le servían de ayuda, con toda mi alma, uno ya declarado soldado, y otro más pequeño; pero por no saber a quién dirigirme no lo hice.

Pero hoy, aunque un poco tarde, no me excuso de expresarle mis sentimientos a usted, por ser de mi sexo.

Le envía mi alma con verdaderos y entusiastas vivas a España, a nuestro Rey y al general Primo de Rivera. ¡Vivan!

Me es muy grato ofrecerse de usted, afectísima s. s., **Antonia Núñez de Sánchez.**

Solicitamos propagandistas de este periódico

**OTRA MAS**

Uno mis votos de mujer española, y digo que es tanta la admiración que siento por este digno general, que no dejo de rogar a Dios le conserve su preciosa vida cuantas veces sale de viaje de Madrid, y digo también desde el fondo de mi corazón con ustedes, para bien de España: ¡Viva el general Primo de Rivera!

**Concepción Terricabras.**

Barrio la Bordsa (Lérida).

La comunión de pensamiento en la adhesión al Jefe del Gobierno para protestar contra los enemigos de España.

**Esperanza de Castilla,**

Publicista.

Adhesión entusiasta en el homenaje de la mujer española al ilustre general Primo de Rivera.

**María de los Dolores Díaz-Mon de Salvador e hija.**

Salamanca (Madrid).

Tendremos el gusto de dar cuenta en nuestra publicación de todos los libros o revistas que se envíen a ello.

Madrid.

Carmen Latorre García, natural de Chiclana de la Frontera, envía a usted su más calurosa adhesión al grandioso homenaje que el próximo 14 de abril piensa España tributarle a su ilustre hijo, excelentísimo señor don Miguel Primo de Rivera.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerse de usted s. s., q. e. s. m., **Carmen Latorre.**

Murallas del Mar, 51. Cartagena.

Muy estimada señora mía:

Como se acerca la hora en que todas las españolas y patriotas evoquemos nuestro más grato recuerdo al hombre culto, heroico y bondadoso que está consagrando su existencia por el enaltecimiento y tranquilidad de España, debemos recordar en estos días todas las patriotas, que tenemos una obligación firmada con sangre española de ir a elevar nuestros más fervientes votos por la adhesión del Gobierno, y pedir a Dios por la salud y prosperidad de nuestro Presidente don Miguel Primo de Rivera, con el fin de que pueda continuar muchos años más esta ruda y penosa labor que empezó con tanto éxito el 1923.

Esperemos este día con impaciencia, para demostrar con ternura el agradecimiento al que ha sabido mitigar tantos dolores en el corazón de las madres, esposas y hermanas que tenían algún ser querido en la guerra, donde le amenazaban los peligros sin cesar. Conviene retrotraernos algo, pensar en aquellas horas amargas del desembarque en Alhucemas, que, después de muchas vicisitudes y llena de peligro su vida, supo alcanzar un feliz triunfo el señor Primo de Rivera.

Así, pues, queridas españolas, reconciliando nuestro corazón, exclusivamente a estos gratos recuerdos indignos que no se borren jamás de nuestra imaginación, veremos con odio y rencor a esos seres corrompidos, que, valiéndose de artimañas falsas y embusteras, quieren apartarnos de la realidad y del bien que constantemente nos ofrece el señor don Miguel Primo de Rivera, e inculcarnos el veneno de esas ideas que a toda costa debemos rechazar, puesto que con esto no llegare-

Desearíamos que entre las mujeres de España hubiera alguna que tomase por su cuenta una sección infantil—si fuera posible con grabados—para “Mujeres Españolas”

mos a lograr más que nuestra intranquilidad y la miseria y ruina de nuestra Nación.

**María del Pilar de Burgos.**

Señora Vizcondesa: Recabo vuestra indulgencia para que me perdone; espero de vuestra amabilidad que mi carta, ante su presencia, no sea acogida como un huésped importuno, sino que de su reconocida bondad sean estas líneas las que sirvan para llenar un pequeño hueco en el álbum de estos días—no lamento más que mis conocimientos son muy escasos, por ser mi literatura muy pobre—para poder publicar mis ideas en la Prensa, como las de otras tantas patriotas, que aun cuando de humilde cuna, saben querer al Jefe de su Nación. Mas, en fin, confío en que su reconocida simpatía hará presente nuestros propósitos, que son que en nombre de mis padres y hermanos, que como las circunstancias mandan, y en-

Sería grato para esta Redacción encontrar entre las colaboradoras que se nos ofrecen, alguna que se dedicara a una sección de **PREGUNTAS Y RESPUESTAS** Deberá vivir en Madrid o en Barcelona

tiendo que para presentarse en ciertos sitios requiere una etiqueta que desgraciadamente no está al alcance de todos.

Reitero lo dicho. En nombre de mis padres y seis hermanos, van nuestras firmas por la adhesión del Gobierno. Los nombres de mis padres, José Burgos y Felisa Bilbis. Hermanos: José, Gonzalo (militares), Catalina, Nieves, Agustina y María del Pilar de Burgos.

Aprovecho esta ocasión para ponerme a sus órdenes como la más humilde servidora, q. b. s. m., **María del Pilar de Burgos.**

San Andrés, 14, primero interior, letra C.

Madrid, 8-4-1929.



**LA HORRA  
SOMBREROS**

MONTERA 15 y 17  
FUENCARRAL 26  
ENTRESUELOS

SEÑORAS



NIÑAS

ACEITES DE OLIVA

**UCA**

**SALGADO  
S.A.**

MADRID-SEVILLA  
ESPAÑA



# CENTRO DE COLOCACIONES

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

NUESTROS VALIOSOS FICHEROS

el numeroso archivo de informes comprobados, y la exposición de miles de fotografías de las personas colocadas, alejan en absoluto, de esta Casa, el riesgo de cobijar a ningún profesional de la delincuencia doméstica, tan frecuente en las grandes urbes.

TOME USTED NOTA

de que utilizando los garantizados archivos del

**CENTRO DE COLOCACIONES**

para sus pedidos de toda clase de personal, y especialmente

**DE SERVICIO DOMÉSTICO**

PRECIADOS, 33, 1.º—MADRID :: :: TELEFONO NÚM. 19.600

**"EMINAL"**  
para niñas de doce  
a cincuenta años.

Correspondencia  
Apartado 384.  
Madrid.



**"EMINAL"**

evita el dolor  
y normaliza los trastornos,  
es el tónico de la mujer.

EN TODAS LAS FARMACIAS

# Homenaje cumbre a las Madres españolas

MUJERES ESPAÑOLAS viene a la vida con propósitos incommovibles de hacer Patria.

Hemos creído que su vida debía principiar protestando ante el Excmo. señor general Primo de Rivera (puesto que sería impropio haberlo hecho ante Su Majestad, por su dolor reciente) de la campaña insidiosa de dentro y fuera, que tanto daño hace a nuestra España, y una vez cumplido esto, deseamos procurar que se premie el mérito y el dolor de toda mujer española que sea de ello merecedora.

Y MUJERES ESPAÑOLAS rendirá un gran homenaje a la MUJER MADRE, que sea más acreedora de ello, por haber pasado por el cruento dolor de ver morir a sus hijos en la terrible guerra de Marruecos.

También se tendrá en cuenta el doble dolor de la que haya perdido hijos y esposo, y será tenido en cuenta las circunstancias más o menos terribles en que hayan perecido, y el heroísmo de que hayan dado pruebas.

Hacemos constar que este Certamen no es para Madrid solamente, sino para toda España, poco importa que sea capital o aldea insignificante; lo que buscamos es el heroísmo y el dolor de la Madre española.

## BASES DEL HOMENAJE

Primero.—Se enviará a esta Dirección nota detallada, de nombre, domicilio, pérdida de seres amados, circunstancias, acción, lugar de ella, etc., etc.

Todo ello perfectamente comprensivo y que ni por un momento se pueda dudar

de su veracidad, puesto que el Jurado después tendrá que estudiar con riguroso análisis los documentos necesarios.

Segundo.—El Homenaje se celebrará en Madrid, en la fecha que ya indicaremos, pues hemos de consultar para ello a Su Majestad el Rey (q. D. g.) y al Excelentísimo señor general Primo de Rivera, pues estamos seguras que, dado su patriotismo, serán los primeros en querer otorgar el premio.

Tercero.—MUJERES ESPAÑOLAS costeará el viaje de la madre española que resulte premiada y su estancia en Madrid, además de otorgarle un Diploma y Medalla de Oro.

Cuarto.—Solicitaremos por la Prensa diaria, que estamos seguros nos ayudará, que recaben premios de distintas personalidades, entidades, comercio, etc.

Teniendo la absolutísima seguridad que todos acudirán a este Homenaje cumbre, pues en él se encierra la Patria, la Mujer y la Madre, por lo que se mueve todo en el mundo, y sentimientos los cuales deben encontrar raigambre inmensa en los corazones.

Se avisará la terminación de este Homenaje.

Queda abierto desde este momento para que puedan empezar a enviar pliegos, pues deseáramos que constara en las dos Exposiciones cómo España premia a las madres de los Héroes.

---

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

UN AÑO.....	10,00 Ptas.
UN MES.....	0,80 »
NÚMERO SUELTO.....	0,10 »

---

## HOMENAJE A LA MUJER ESPAÑOLA

Nombre de la madre .....

Hijos que perdió en la guerra .....

Si es viuda o casada .....

En qué acción los perdió .....

Domicilio .....

Provincia o pueblo .....

NOTA.—Córtese y envíese este cupón a la Directora de MUJERES ESPAÑOLAS.